

La Oración y el Pentecostés

EL PENTECOSTES fué el cumplimiento de la promesa del Padre. Dios la había dado por boca del profeta Joel: "Derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros mancebos verán visiones" (Joel 2:28). Jesús confirmó la Palabra de Dios cuando dijo: "Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros" (Lucas 24:49). Es evidente que el día fué escogido en armonía con la omnisciencia y con el propósito de Dios. No podía haber venido antes del ascenso de Jesús. El había dicho: "Si yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si yo fuere, os le enviaré" (Juan 16:7). Tomó lugar cincuenta días después de la resurrección de nuestro Señor, en el aniversario de la memorable Fiesta de los Tabernáculos.

Y sin embargo, la oración tuvo mucho que ver con el Pentecostés. En primer lugar, allí estaba la oración de Jesús quien había dicho: "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador . . . al Espíritu de verdad al cual el mundo no puede recibir" (Juan 14:16-17). En segundo lugar, la oración de los discípulos mismos, la cual fué un importante factor en la preparación de ellos para el Pentecostés. "Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego" (Hechos 1:14).

El Espíritu podía ser recibido sólo por aquellos que estuvieran listos para su venida. Y fué la oración lo que preparó los corazones de los ciento veinte para recibir lo que el Padre había prometido y por lo que Jesús había orado. Su obediencia en quedarse en el aposento alto

en oración y súplica fué la diferencia entre ellos y la multitud que vagaba sin dirección alguna y que había venido a Jerusalem para la fiesta. Esa invasión poderosa y gloriosa del Espíritu Santo sobre la experiencia viva de la iglesia se manifestó primero en unos cuantos; y después procedió a traer convicción y regeneración y purificación a muchos.

Su deseo creció al crecer su oración. Sus peticiones se convirtieron en anhelos ardientes y estos anhelos se convirtieron en demandas—toquidos en la puerta. El Padre celestial está más dispuesto a dar el Espíritu Santo a los que lo pidan, que lo dispuesto que puedan estar los padres terrenales de dar cosas buenas a sus hijos. Pero El lo dará sólo a los que tienen un deseo dominante de recibirlo.

Al orar, sus espíritus se fundieron en una unanimidad santa. Estaban todos unánimes juntos en un solo lugar cuando el Día de Pentecostés vino cabalmente. El Espíritu Santo nunca ha venido a una iglesia dividida, llena de contiendas y disensiones. El viene a los que están en perfecta unanimidad.

Conforme los 120 oraron, su fe aumentó hasta que los levantó a un nivel elevado de expectación por el cumplimiento inmediato de la preciosa promesa. Su fe se vió recompensada. Todos ellos fueron llenos con el Espíritu Santo.

La oración es la preparación para un nuevo Pentecostés en nuestros días. Démonos todos a la tarea de orar con un deseo fuerte y con una vehemente expectación. ¡Dios contestará tal como lo hizo en aquel día!

● *Por G. B. Williamson, D.D.* ●

A menudo encontramos iglesias enfermas, sumidas en el letargo de la indiferencia espiritual. "Tienen nombre," pero "están muertas." El remedio bíblico se halla en

Pentecostés y Visitación Evangelística

EL PENTECOSTES es el centro de la experiencia cristiana. La Cruzada por las Almas inspirada en las palabras de la Gran Comisión es la médula del Pentecostés. Y la Visitación Evangelística es el centro de la Cruzada por las Almas. Pentecostés, Cruzada por las Almas, Visitación Evangelística, he aquí el propósito, actividad y meta de la Iglesia Cristiana.

Aun antes del Pentecostés el Maestro Jesucristo recalcó la importancia de la visitación evangelística. Leemos en Lucas 10:1 lo siguiente: "Y después de estas cosas, designó el Señor aun otros setenta, los cuales envió de dos en dos delante de sí, a toda ciudad y lugar a donde él había de venir."

Siguiendo el hilo de este versículo encontraremos que Dios manda a los que son suyos a ejecutar una actividad digna: la de visitación. Además, que esta visitación no fué hecha con fines sociales o sólo para "pasar el tiempo." Esta visitación tenía un propósito. Era visitación evangelística. También hallaremos que Jesús envió a sus seguidores a que fueran "delante de sí." Esto significa que la visitación evangelística ha de preceder a Jesús. De hecho, el Señor se manifiesta a los hogares sólo cuando ya los hemos visitado e interesado a los que allí moran. Somos llamados a ser precursores del Maestro. Así como Juan el Bautista fué precursor de Cristo y preparó el camino para su venida, nosotros iremos delante del Maestro preparando mentes y corazones para la aceptación de Cristo.

Finalmente, el pasaje nos dice que hemos de ir "a toda ciudad y lugar a donde él había de venir." No sólo se nos revela aquí la universalidad de la invitación cristiana sino la extensión de nuestro trabajo. No ha de limitarse a unos cuantos hogares o a sólo una cierta comunidad, sino a "todo lugar" porque Dios está interesado en la salvación de todos.

Después del Pentecostés los cristianos iban de "casa en casa predicando la palabra." Los discípulos estaban repletos de entusiasmo por su recientemente adquirida libertad en Cristo. El Evangelio había tomado posesión de su alma. No podían permanecer callados. Para ellos era, o predicar el evangelio o morir. El Apóstol Pablo dijo: "¡Ay de mí, si no anunciare el evangelio!" San Pedro se expresó diciendo, "Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres." La compulsión cristiana de transmitir el evangelio a los demás siempre ha sido la marca característica de la Iglesia.

Pedro el Ermitaño dirigió una cruzada para la conquista física y política de Palestina. Las cruzadas históricas fueron arregladas con un fin secundario y ambicioso. La Iglesia Cristiana está empeñada en una Cruzada, pero ésta es una Cruzada por las Almas por quienes Cristo murió. Es una cruzada espiritual. Es una cruzada de evangelismo.

La visitación evangelística es el método novotestamentario de evangelismo. No es principalmente un programa para la nación en que vivimos, sino más bien un instrumento para la iglesia local en la comunidad en que reside. Cada iglesia puede entrar en este método de evangelismo de acuerdo con el punto de su necesidad más inmediata. Se adapta, en esta forma, al tamaño de toda iglesia y a cualquiera situación. No debemos participar de este método porque tenga el respaldo oficial de nuestra denominación. Debemos hacerlo porque incluye una responsabilidad que el Señor Jesús impuso a sus seguidores.

El Pentecostés provee el dinamismo para la Cruzada por las Almas y ésta se refleja por medio de la visitación evangelística. Es importante, pues sentirse posesionados del Espíritu de Dios, de una pasión sincera por las almas que Jesús vino a rescatar y por un deseo de consagrar a Dios nuestros talentos, tan imperfectos como ellos sean.

El objeto de la visitación evangelística es hacer que el Pentecostés se vuelva real en el corazón de todos los hombres. Sentir el Pentecostés en nosotros es buscar que los demás obtengan su Pentecostés. Y la visitación evangelística provee el vínculo de unión para tal proceso. El Pentecostés, en esta forma, viene a ser el móvil y el objeto de la Cruzada por las Almas.

Llega un día en la educación de cada ser humano en que se da cuenta de que la envidia es ignorancia; de que la imitación es suicidio; de que para bien o para mal ha de vivir consigo mismo; y de que, aunque todo el universo está lleno de riquezas, ni un grano de maíz será suyo si no es a través de sus esfuerzos en cultivar la parcela que se le ha asignado.

—Emerson



Un Corazón Limpio: No Vacío

Por Esteban S. Blanco, D.D.

LA experiencia de la entera santificación liberta el corazón humano del pecado original y exalta en este mismo corazón el amor supremo para Dios. En otras palabras, la entera santificación le da al cristiano un corazón limpio, mas no un corazón vacío.

Un Corazón Pecaminoso

El hombre es nacido en pecado, esto es, con una naturaleza pecaminosa. Pablo nos dice esto cuando usa las siguientes palabras: "De manera que ya no obro aquello, sino el pecado que mora en mí. Y yo sé que en mí (es a saber, en mi carne) no mora el bien" (Romanos 7:17-18). Jesucristo dijo: "Lo que del hombre sale, aquello contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno, las injurias, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre" (Marcos 7:20-23). Evidentemente, algunos de los seguidores de Jesucristo estaban discutiendo acerca de qué deberían comer o no comer, y el Señor les dijo que no es lo que entra en el hombre lo que lo contamina sino más bien lo que procede de su corazón. Después siguió adelante hasta dar una lista de los males que resultan de adentro—implicando claramente que el corazón del hombre es maligno.

David y Jeremías también creían en la pecaminosidad innata del hombre. Sus declaraciones no necesitan comentario. Hélas aquí: "Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, por ver si había algún entendido, que buscara a Dios. Todos declinaron, juntamente se han corrompido: no hay quien haga bien, no hay ni siquiera uno" (Salmos 14:2-3). "He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre" (Salmos 51:5). "Enajenáronse los impíos desde la matriz; descarríáronse desde el vientre, hablando mentira" (Salmos 58:3). "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" (Jeremías 17:9).

Todas las iglesias cristianas enseñan que el hombre es nacido en pecado. Es más, todos los pensadores cristianos de tipo conservador sostienen que el hombre es una criatura caída y por tanto, se confronta con una tendencia pecaminosa. Para ellos, esta es una verdad bíblica comprobada por la experiencia. Hay pensadores liberales en la iglesia cristiana que jamás aceptarían la enseñanza literal de la Biblia en este sentido, pero ellos, en una u otra manera, admiten que el hombre debe tener

una cierta inclinación hacia el pecado. Por ejemplo, un maestro muy prominente hoy en día, rechaza la enseñanza bíblica relativa al pecado original, o la naturaleza del pecado, y sin embargo, admite que todos los hombres son pecadores. La experiencia prueba, dice este teólogo, que ninguno escapa de hacer el mal—el pecado como acto es universal. ¿Pero cómo sería universal si no hay inclinación al pecado? Me parece que si todos los hombres nacen puros y santos, algunos de ellos habrían de vivir en esta tierra sin pecado. No es razonable negar que el pecado sea universal y al mismo tiempo discutir que el acto de pecar sea universal.

Hay otro hombre que sostiene que la raza no cayó con Adán, sino más bien que el relato bíblico del pecado de Adán simboliza un paso que todo hombre toma—todo hombre cae. Pero aquí cabe preguntar también, "¿cómo es posible que un hombre caiga si no hay algo en la constitución misma del individuo que lo haga caer e inclinarse al pecado?"

Un caso más que hay que mencionar es el de ese erudito de la Biblia quien afirma que no importa cuánto traten las personas de evitar el hecho de que nacimos en pecado, deben admitir que hay algo en el hombre que le hace más fácil para él hacer lo malo que hacer lo recto. Ciertamente que esto no puede negarse por nadie que realmente se confronte con los hechos de la experiencia. ¡Es obvio que el hombre nace en pecado!

Un Corazón Limpio

Ahora ya estamos listos para hablar sobre el corazón limpio. La entera santificación significa que el corazón del hombre es purificado de esta naturaleza pecaminosa con que ha nacido. La palabra santificación lleva en sí el pensamiento de consagración o dedicación, pero esto no es todo. También significa pureza moral, o ser libre del pecado. Ningún estudiante del diccionario o de la Biblia misma puede negar este hecho. El Nuevo Testamento tiene un número de pasajes en que la santificación o la limpieza moral es enseñada a las claras. En este punto solamente quiero dar tres citas sobre la entera santificación:

"Santificalos en tu verdad: tu palabra es verdad" (Juan 17:17). "Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra, para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha" (Efesios 5:25-27); "Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado en-

tero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo" (1ª Tesalonicenses 5:23-24).

Hay otros pasajes que prueban esta verdad en los que el término santificar se usa en varias acepciones. Citaré cuatro de éstas. "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14). Esta es una exhortación, si no un mandamiento que demanda que los hombres sean santos, y libres del pecado ahora mismo. La misma verdad se presenta en los versículos siguientes: "Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: porque escrito está: sed santos, porque yo soy santo" (1ª Pedro 1:15-16). El apóstol Juan nos da el mismo pensamiento en estas palabras: "mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1ª Juan 1:7). Y en los Hechos de los apóstoles, Pedro recuerda a sus oyentes sobre la purificación que se efectuó en el corazón de los de la casa de Cornelio por medio del bautismo del Pentecostés. He aquí que dice: "Y Dios que conoce los corazones, les dió testimonio, dándoles el Espíritu Santo también como a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando con la fe sus corazones" (Hechos 15:8-9).

Un Corazón de Amor

Cuando el cristiano recibe un corazón limpio por el bautismo con el Espíritu Santo, su corazón no queda vacío. Así como la naturaleza aborrece el vacío, Dios también lo aborrece. En lugar de la naturaleza de pecado que ha sido desarraigada, el hombre interior es lleno de amor por la presencia residente del Espíritu Santo. Así que el corazón es exaltado en amor supremo hacia Dios y al hombre. Jesús describe este estado cuando dice: "Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de

toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a ti mismo" (Lucas 10:27). Pablo estaba pensando en la misma verdad cuando declaró que "la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado" (Romanos 5:5).

Juan, el apóstol amado, frecuentemente dió expresión a esta enseñanza acerca del amor de Dios en el corazón del hombre. He aquí algunos versículos sobre este tema: "Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él. En esto es perfecto el amor con nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo. En amor no hay temor; mas el perfecto amor echa fuera el temor: porque el temor tiene pena. De donde el que teme, no está perfecto en el amor" (1ª Juan 4:16-18).

Debemos siempre recordar que un corazón limpio no significa un corazón vacío. Dondequiera que haya un corazón limpio, hay un corazón lleno de amor. Dios nunca termina con la destrucción en sus procesos de gracia. Con El, la destrucción va siempre acompañada de construcción, lo negativo va siempre acompañado de lo positivo. Debemos recordar esto, no sólo en conexión con el corazón o con el estado externo del hombre sino también en conexión con la conducta. La vida cristiana no es una vida de continua inactividad. Aún cuando hay muchas cosas que el hombre no hace, hay muchas cosas que debe hacer. La persona santificada vive por medio de hacer algo para Dios, y no solamente al negarse a hacer las cosas de Satanás. Un corazón santificado no es un corazón vacío, y una vida santificada no es una vida vacía, o inactiva.

Su Cuidado es Constante

Se acercó un hombre corriendo al famoso predicador presbiteriano Witherspoon del siglo XVIII, y le dijo: "Doctor Witherspoon, ayúdeme a darle gracias a Dios por su maravillosa providencia. Mi caballo se desbocó, mi carruaje se hizo pedazos en el precipicio, y ¡he aquí, yo no sufrí daño alguno!"

El buen ministro se rió con benevolencia, y contestó: "Bueno, hermano, yo sé de una providencia mil veces mejor que ésa. Yo he viajado incontables ocasiones por ese mismo camino, y mi caballo nunca se

ha desbocado, y mi carruaje nunca se ha hecho pedazos."

He aquí una verdad que pocos cristianos captan: **Ocurre un accidente, y escapamos de una manera que aparentemente es milagrosa. Inmediatamente vemos en ello la mano de Dios y le alabamos y contamos a otros de esta providencia maravillosa. Pero nunca se nos ocurre darle las gracias por el número infinito de veces cuando escapamos hasta de estar en peligro.**

—*Christian Digest*

¡Este es el Pentecostés!

Por Milton Harrington

Una Unción Interna Definitiva

Y fueron todos llenos. Hay algunos que querían hacernos creer que el Pentecostés fué sólo para los apóstoles. Afirman que éstos eran hombres especiales, comisionados, hacia quienes Dios mostró favoritismo en cuanto a llenarlos con el Espíritu Santo. Pero la Escritura dice: "Fueron todos llenos," y en ese aposento alto había ese día diez veces el número de los discípulos. Todo vaso limpio fué lleno, ya fuera que se llamara Pedro, Juan o Jacobo. Dios no mostró favoritismo alguno. La inundación santa irrumpió y cubrió todo lo que se encontró a su paso.

Es contradictorio hablar de ser lleno parcialmente. La obra del Espíritu Santo llena completamente y santifica completamente. Dios tuvo suficiente para que todos fueran llenos hasta que se derramara, y nadie quedó "a medias." Fué una infusión definitiva. En un momento crítico todos fueron llenos. Fué el momento oportuno—el momento para la contemplación del cual las edades detuvieron su marcha. Fué el momento preparado. Fué el momento por el cual el cielo había esperado, para derramar en él una porción de su grandeza en los corazones de los hombres. Fué un momento glorioso cuando esos vasos lavados y limpiados iban a recibir su contenido del cielo; el salón del trono del alma iba a ser ocupado por el Espíritu Santo de Dios.

La Iglesia en nuestros días es un gran *Desfile* de Domingo de Palmas, que aclama a Cristo, en vez de ser una gran *Procesión Pentecostal* que se apropie a Cristo. La necesidad de la unción interna es evidente, y Dios ha provisto para dicha necesidad. El Pentecostés es la prueba de ello. Cuando alguien expresaba dudas en cuanto a la teología de ser llenos del Espíritu Santo, todo lo que los discípulos tenían que hacer era señalar ese día de Pentecostés. Pueda ser que hayan sido hombres ignorantes y legos, pero ellos *sabían* que habían sido llenos con una infusión celestial.

El derramamiento del Espíritu sacudió los rincones hambrientos del alma. La infusión, o unción interna satisface esa hambre o deseo completamente. Usted nunca estará satisfecho espiritualmente hasta que haya sido lleno con el Espíritu Santo. Siempre existe una hambre que es difícil de entender y difícil de ser explicada. Dios planeó definitivamente que esa hambre se sintiera en el corazón del cristiano, de modo que éste anhelara definitivamente ser lleno con su Espíritu. Jesús dijo: "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos." Uno no extraña esta infusión hasta que no siente hambre es-

piritual. Y entonces se anhela una obra interna que satisfaga. Para calmar los deseos del hambre física, es necesario hacer uso interno de la comida. Espiritualmente, para satisfacer los dolores del hambre, es necesario que algo suceda en el interior, y por ello Dios ha provisto esta unción interna o infusión definitiva de la experiencia pentecostal.

Escuela Dominical

Junio 7

Principios de Mayordomía Cristiana.

Pasaje Impreso: 2ª Corintios 9.

Verdad Central: Mostrarnos algunos de los principios básicos de la mayordomía cristiana.

Texto Aureo: "Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, o por necesidad; porque Dios ama el dador alegre" (2ª Corintios 9:7).

Junio 14

La Base de la Libertad Cristiana.

Pasaje Impreso: Gálatas 2:1-10, 19-21.

Verdad Central: Mostrarnos cómo Pablo hizo la distinción entre las cosas básicas y las incidentales de la salvación personal.

Texto Aureo: "Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús" (Gálatas 3:26).

Junio 21

Practicando la Libertad Cristiana.

Pasaje Impreso: Gálatas 5:13-18; 5:22-6:5.

Verdad Central: Ayudarnos a ver la clase de vida que resulta de la libertad cristiana.

Texto Aureo: "Porque vosotros, hermanos, a libertad habéis sido llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión de la carne, sino servíos por amor los unos a los otros" (Gálatas 5:13).

Junio 28

El Gozo de Pablo en Cristo.

Pasaje Impreso: Filipenses 1:12-27a.

Verdad Central: Descubrir las fuentes del gozo de Pablo en Cristo—gozo que se desborda en la carta a los Filipenses.

Texto Aureo: "Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:7).

Casos y Notas

- **Habana, Cuba.**—La misionera nazarena **Gra-cia Prescott** fué operada hace poco en el hospital anglo-americano de la isla. La operación se hizo necesaria por una caída que sufrió la hermana Prescott hace poco. Pedimos al Señor su pronta recuperación.
- **Cobán, Guatemala.**—La misionera doña **Perla de Ingram** informa que en febrero anterior, el Señor les concedió unas Conferencias Campestres bendecidas. Hubo una asistencia grande. El domingo en la mañana tuvieron 556 en la escuela dominical. El mensajero de las noches fué el reverendo **David Santos** originario de Cuba. El reverendo **Federico Guillermo** habló a la Conferencia en la mañana y en la tarde de ese día. Durante el servicio misionero habló de sus experiencias en los Estados Unidos como delegado a la Asamblea General celebrada en **Kansas City, Misuri**. “Alabamos al Señor por la nueva inspiración que recibió y la visión más amplia que trajo consigo a su regreso. También bendecimos al Señor por haberle concedido la recuperación de su salud,” escribe la señora de Ingram.
- **Chiclayo, Perú.**—Los días del 5 al 11 de enero anterior se celebró una concentración juvenil en Chiclayo. Hubo 126 matriculados representando cuatro zonas juveniles del distrito. Como presidente del distrito, el misionero **Harry Zurcher** dirigió atinadamente todas las reuniones. El superintendente **Burchfield** enseñó una clase sobre “**Creencias Fundamentales de Nuestra Iglesia.**” Además, se presentaron cinco ponencias por otros tantos hermanos prominentes del distrito. Que el Señor bendiga estas actividades para su honra y gloria. Ciento veinte personas participaron de la Santa Cena el domingo 11 a la hora de la escuela dominical.
- **San José, Costa Rica.**—La Misión Latinoamericana acaba de completar la construcción de un edificio propio para la Editorial Caribe. Esto les ayudará a llevar a cabo un trabajo más eficiente en la impresión y distribución de literatura religiosa en castellano. El director de campo es don **Horacio L. Fenton, Jr.**
- (E/P)—Finalmente, **José Stalin** fué víctima de su enemigo invencible: la muerte. “El hombre de hierro” no pudo contra la enfermedad. **Georgi Malenkov** ha sido nombrado como su sucesor. Las cosas no llevan indicio de mejorar ya que **Malenkov** es un hombre rudo y cruel. En cierta ocasión sentenció a su secretaria a trabajo rudo en Siberia, sólo porque ella se olvidó de notificarle acerca de una cita.
- La Sociedad Bíblica Americana anuncia que en 1951 vendió cerca de 23 millones y medio de Biblias, Testamentos y Porciones en todo el mundo. Sólo en los Estados Unidos de América se vendieron más de ocho millones. Brasil vendió millón y medio; Argentina, Uruguay y Paraguay distribuyeron casi un millón.
- **Contamos con 80,594 miembros en las Sociedades de Jóvenes de los Estados Unidos.** En los campos misioneros hay 5,741. Los campos misioneros, con la ayuda de Dios, podrían doblar este número. AMEN.
- Durante el viaje oficial de visitación que el Superintendente General **G. B. Williamson** acaba de hacer a Australia se compró una hermosa propiedad que servirá para construir el edificio del Instituto Bíblico Nazareno en aquel país. El doctor **Ricardo Taylor** ha sido enviado para organizar este trabajo educativo. Las Sociedades Juveniles están empeñadas en un programa para coleccionar cincuenta mil dólares. Este dinero se usará en partes iguales para los Institutos Bíblicos en Australia y Africa del Sur. Oremos por este proyecto.
- **San Antonio, Texas.**—“Hace poco celebramos una de las más hermosas Convenciones de Ministros de nuestro distrito,” escribe el superintendente **Everette Howard** del Distrito Mexicano de Texas. “El reverendo **J. J. Steele** dijo que en veinte años de ministerio no había visto mejor manifestación del Espíritu. Hubo confesiones, reconciliaciones y nuevas almas ganadas para Cristo. La presencia del Espíritu se volvió muy real y marcó un nuevo período de progreso para nuestro distrito.”
- **México, D.F.**—El doctor **A. H. Santín** y su esposa, señora **Rebeca López de Santín** celebraron el 10 de marzo anterior sus bodas de plata en la Primera Iglesia del Nazareno de la que el doctor Santín es pastor. Muchas bendiciones de Dios deseamos a la familia Santín.
- **Matías Romero, Oaxaca, México.**—La Convención Regional de Jóvenes Nazarenos en la zona de Tehuantepec se celebró en esta ciudad el 26 de febrero anterior. La Convención estuvo presidida por el Presidente de Distrito, **Luis E. Ríos García**. Los encargados de las ponencias fueron **Emilio Gamboa R.**, **Isaías Velázquez**, **Enrique Ríos** y **Luis Aguilar L.** El mensaje de la noche estuvo a cargo de **Moisés Garcés L.**, pastor de Ciudad Ixtepec, Oaxaca. Los jóvenes del Distrito Sur van adelante.

El Tiempo de los Gentiles

Por Apolinar Catalán

NO debemos confundir el *Tiempo de los Gentiles*, con la *Plenitud de los Gentiles*, que son dos cosas enteramente distintas. Según Romanos 11, la *Plenitud de los Gentiles* significa la dispensación de gracia desde la muerte de Cristo hasta su segunda venida, tiempo en que está abierta la puerta de la salvación para las naciones.

Tiempo de los Gentiles, significa el tiempo en que las gentes o los hombres controlan los poderes o reinos del mundo. Este tiempo de los gentiles comenzó desde los días de Nabucodonosor y terminará hasta la segunda venida de Cristo, cuando El venga como Juez y como Rey Eterno para gobernar sobre la tierra en justicia.

El año tercero del reinado de Joacim, rey de Judá, o sea el año 606 A.C. vino el rey Nabucodonosor con sus ejércitos de Babilonia y cercó Jerusalem, saqueó el templo del Señor y tomó una parte de los judíos y los llevó en cautiverio a Babilonia, quienes estuvieron allá por 70 años (Daniel 1:1; Jeremías 25:11).

Poco después Nabucodonosor tuvo un sueño en el que vió una gran imagen. Esta imagen era grande y sublime, y estaba en pie delante del rey con su aspecto terrible.

La cabeza de la imagen era de oro, su pecho y sus brazos eran de plata, su vientre y sus muslos eran de metal (cobre), sus piernas de hierro, y sus pies en parte de hierro y en parte de barro cocido (Daniel 2:31-33).

Estando el rey contemplando dicha estatua, vió que una piedra fué cortada de la montaña, no con mano, la cual vino e hirió los pies de la imagen, y los hizo pedazos.

La cabeza de oro en la imagen representa a Babilonia con su rey Nabucodonosor. En aquel tiempo Babilonia era la cabecera de las naciones. En ella estaban los sabios del mundo, las más grandes riquezas, y el jardín colgante de Babilonia era una de las siete maravillas del mundo.

Según el capítulo 7:1-4, se le representa con un león según las visiones de Daniel. El león es el rey de las bestias, y Daniel lo vió con alas para significar las alturas a las que Babilonia se había elevado. El pecho y brazos de plata representan al Imperio Medo-Persa para el cual Darío y Ciro, generales en jefe, conquistaron el Imperio Babilónico en el año 539. Daniel también vió esta caída de Babilonia cuando vió las visiones de un oso con tres costillas en su boca y un carnero fuerte (Daniel 8:1-4).

El vientre y los muslos de bronce, representan al Imperio Griego bajo la figura de un leopardo con cuatro alas, y un macho cabrío que tenía un

cuerno en medio de sus ojos el cual tipificaba a Alejandro el Grande que comenzó a reinar muy joven, y pronto se puso a llorar porque ya no había mundos qué conquistar.

Pero Alejandro el Grande murió luego ahogado de borracho, y su reino se dividió en cuatro partes que fueron Tracia, Macedonia, Siria y Egipto. No debemos olvidar que la clase de metal de la imagen viene descendiendo desde el oro hasta el barro.

Las piernas de hierro representan al Imperio Romano, que en las visiones de Daniel es representado por una bestia fiera y terrible, con sus dientes de metal y su poder de destruir a los santos, y las sobras las hollaba con sus patas (Daniel 7:7-8). Nótese que tenía diez cuernos (diez reyes) pero en medio de ellos tenía un cuerno pequeño, que salió de entre ellos, lo que muchos opinan representa al papado romano (el Anti-Cristo) que persigue a los santos de la iglesia y los mata. Miles y miles de evangélicos han sido sacrificados por el clero romano, en sus persecuciones en España, Colombia, México, y otros muchos países del Oriente y de la América Latina.

Los pies de la estatua que eran de hierro mezclado con barro, representa los tiempos actuales. Gobiernos débiles, naciones inestables, que necesitan unirse entre sí para tener poca fuerza. El fin de los dedos indica el fin del *Tiempo de los Gentiles*.

La piedra cortada de la montaña "no con mano" que hará pedazos los pies de la imagen y el resto de ella, representa sin duda alguna a nuestro Señor Jesucristo. Véase Daniel 2:34-35, comparado con Zacarías 14:4, donde dice que Cristo afirmará sus pies sobre el monte de las Olivas y hará caer por tierra todos los reinos del mundo, y El será el Rey de todas las naciones. Dominará de mar a mar, pondrá fin a los escándalos, Satanás será puesto en prisión por mil años, y establecerá su paz y gloria sobre toda la tierra en el Milenio.

Estimado lector: Al fin de todo, nuestro Señor Jesucristo va a reinar sobre las naciones de la tierra, recíbele como tu Salvador, tu Rey y tu Dios. Cristo viene pronto y debemos estar preparados para recibirle.



Entre las cosas grandes que no podemos hacer y las cosas pequeñas que no queremos hacer, existe el peligro de que no hagamos nada.



Escudriñad las Escrituras

12:22-16:20

Por Norman R. Oke

5. Aseguró tener una deidad única (12:22-50).

(a) Como agente del Espíritu Santo (12:22-37).

Los milagros de Cristo dejaron a los fariseos sin argumento alguno, de manera que le acusaron malignamente de cooperar con el diablo (12:24). El les demostró cuán ridícula era la acusación (12:25-26) y su esfuerzo les salió contraproducente (12:27-28). Esta fue una de las pocas veces en que Cristo respondió a ataques personales, diciéndoles que El podía arrojar a los demonios solamente porque con anterioridad ya había conquistado a Satanás (4:1-11). Y Jesús añade que el pecado imperdonable es atribuirle a Satanás las obras que en verdad han sido obradas por el Espíritu Santo (12:31-32).

(b) Como Profeta, Sacerdote, e Hijo de Dios (12:31-32).

Como Sacerdote, Cristo es más grande que el Templo (12:6); y como Profeta, es más grande que Jonás (12:41). Los moradores de Nínive hicieron pronto caso de la advertencia, y la reina estuvo lista a escuchar; pero Israel tenía el alma muerta (12:41-42). La moralidad no es cristianismo (12:43-44). Cristo debe hacer algo más que expulsar los demonios, El debe ser invitado a que entre como el Espíritu puro—o si no, se ha ganado muy poco (12:45).

Ahora le confronta el delicado problema de su lealtad hacia sus familiares (12:46-50). Cristo no fué incorrecto, no desconoció a su madre; El sencillamente amplió el círculo familiar para incluirnos a todos.

F. *El Camino del Rey Hacia la Verdad* (13).

Notemos primeramente la razón de las parábolas (13:10-16). Las parábolas encierran la verdad en su forma más accesible. Hacían que la verdad espiritual fuera sencilla para corazones sinceros (13:16-17, 34-35). Y escondían la verdad de los que querían cerrar sus ojos a ella.

1. El sembrador (13:1-23).

(a) Dicha frente a la multitud.

(b) Lección: el efecto del evangelio depende de la condición del corazón.

(c) Los diversos suelos revelan poca profundidad intelectual (13:19), emotiva (13:20-21), y volitiva (13:22). El buen suelo es profundo desde los tres puntos de vista (13:23).

2. La cizaña (13:24-30 y 36-43).

(a) Dicha frente a la multitud.

(b) Lección: Tenemos un enemigo alerta (13:25). En esta edad el bien y el mal continuarán juntos por el permiso de Dios (13:30). El método preferido del diablo es la imitación—era difícil distinguir la cizaña del trigo (13:26).

3. La semilla de mostaza (v. 31).

(a) Dicha frente a la multitud.

(b) Lección: estímulo para sus seguidores. Su ministerio y el nuestro no será estéril (13:32).

4. La levadura (13:33).

(a) Dicha frente a la multitud.

(b) Lección: la levadura en este caso nos habla del poder silencioso y saturador de la gracia de Dios (aunque a veces la levadura simboliza el pecado).

5. El tesoro y la perla escondida (13:44-45).

(a) Dicha sólo a los discípulos.

(b) Lección: la salvación es tan preciosa que los que sean prudentes la obtienen aunque ello les demande una búsqueda intensa, y un costo muy alto.

6. La red (13:47-50).

(a) Dicha sólo a los discípulos.

(b) Lección: la red mencionada en este pasaje (la red barreada) era la clase de red que arrastra con todo lo que encuentra a su paso. Esto nos habla del poder enorme del evangelio: también del minucioso escrutinio en el juicio (13:49) y del fin trágico de los malvados (13:50).

7. Cosas nuevas y cosas viejas.

La posesión de la verdad es un privilegio como una responsabilidad (13:51-52). El poseedor ha de ser un comerciante, con la verdad un avaro. El que es la Verdad chazado por los que aparentemente lo conocían mejor, pero que en realidad no le conocían (13:54-58).

G. *Las Sombras que se Proyectan* (14:1 a 16:20).

1. La espada está lista (14:1).

Aquí tenemos el cuadro de la tragedia de jugar con la conciencia. Herodías revela el poder de la venganza (14:3, 6-9); su deseo de venganza de la moralidad (14:4). El nombre de Herodes se empapa con sangre, pero también aprende que el matar a un enemigo puede solamente traernos un mordisco que tortura la vida (14:2).

2. La multitud hambrienta.

No es temor lo que impulsó a Jesús al desierto (14:13) sino un deseo de acabar de instruir a los discípulos antes de que otra multitud se cayera sobre El. Ahora tenemos un milagro registrado en los evangelios (14:15-21). Lección: hay que aprender: el valor de la decisión divina sobre cosas insignificantes (14:17-18); el alcance de la gracia que todos fueron alimentados; to los buenos como los malos (14:22); la nitidez y la sencillez son las más recomendadas como virtudes (14:23).

3. Caminando sobre las olas.

Ha usado muchas veces (14:15-21) y muy pronto tendré que usar las que le quedan (14:22) así que se retira para irse.

Las tormentas súbitas eran un cuento en el mar de Galilea. Él ha oído su voz en diferentes ocasiones, pero en esta noche la oye el tono de autoridad (14:22). Como nos que las horas de nuestra vida pueden ser aciagas en la vida pueden ser nuestros momentos de mayor actividad mientras permanecemos en la fe y la obediencia de Dios. La fe es la clave (14:30) sólo cuando se pone por otras olas y con las que es su paso. La fe es nuestra respuesta a la grande, la duda nuestra peor enemiga (14:31).

4. Impureza verdadera (14:32).
¿Cómo se hace tomar la decisión mismo y a los que le rodean?

nas veces! Desde la lejana Jerusalem habían venido estos fariseos para acusar a Cristo de comer sin antes lavarse las manos (15:1-2). Pero para Cristo, los corazones y las mentes impuras eran lo que importaba en verdad (15:10-12). Sus palabras fueron cortantes cuando denunció a los que declaraban que sus posesiones eran dedicadas a Dios "corbán," y se negaban a compartirlas, aun con sus padres menesterosos (15:3-9).

5. El fruto de la fe (15:21-39).

Contemplemos una fe poderosa, una fe que ha triunfado sobre obstáculos pesados (15:21-27). Primero, esta mujer gentil se enfrentó a la prueba del silencio divino (15:32); segundo, a la prueba de un nacimiento desdichado (15:24); y tercero, a la prueba de la aparente indiferencia divina.

Regresando a Galilea, se obran grandes milagros para demostrar a los discípulos la gloria de una fe sin los obstáculos de rituales muertos (15:29:31). Anteriormente El había alimentado a cinco mil, todos judíos (14:15:20); ahora El alimenta a cuatro mil, muchos de ellos gentiles, demostrando que el Pan de Vida es una bendición mundial (15:32-38).

6. Una advertencia solemne.

La coalición inusitada de los fariseos y los saduceos (16:1) demostró que la oposición estaba casi en su cúspide. Dos perros se podrán hacer pedazos el uno al otro cuando se pelean, pero que un conejo acierte a pasar por allí, y los dos se unirán en su persecución. El cáncer moral que roía sus entrañas era la duda (16:2-4), y el inevitable resultado de sus vidas fue la herejía (16:6-12). El Cristo advirtió en contra del formalismo frígido de los fariseos y contra el materialismo abierto de los saduceos (16:12).

7. Una hora radiante (6:13-20).

Cesarea de Filipos, asiento de la adoración del emperador romano, ha de ser testigo de una adoración verdadera, y más grande. La gran confesión que hiciera Pedro (16:16) se convirtió en la gran declaración de Cristo sobre su Persona. Esta es la culminación de las enseñanzas del Maestro acerca de ese tópico (16:18-19), y la promesa más refulgente para todos aquellos que edifican sobre su Deidad.

Se Necesitan

1

Vitaminas Espirituales

EN estos días se habla mucho de vitaminas, algo que ni siquiera se conocía cuando el que esto escribe era un niño. Parece que nos ha tocado vivir en tiempos en que no recibimos suficientes vitaminas en nuestros alimentos. El resultado es que nos las dan en forma de pastillas para suplir las que nuestro sistema físico necesita. Es posible tener algunas vitaminas, y carecer al mismo tiempo de otras que son esenciales a la salud física.

Así como hay un sistema físico, también se nos ha dotado de un sistema espiritual. Así como a veces carecemos de ciertas vitaminas que nos aseguran salud física, pueda ser que carezcamos de ciertas vitaminas espirituales. Es tan fácil que nos interese en nuestra salud física y que mostremos una falta completa de interés en nuestra salud espiritual. Si el hombre material no es saludable porque le faltan ciertas vitaminas, es posible también que el hombre espiritual sea enfermizo si le faltan ciertas vitaminas espirituales.

Si no tenemos buena salud espiritual, no podemos tener éxito en nuestras vidas cristianas individuales, y en vano esperamos poder tener éxito en edificar el Reino en nuestra iglesia, en nuestra comunidad o en nuestro campo de labores. Esta es la razón por la que hay tantos cristianos débiles. Carecen de cierta vitamina espiritual, que les haga "fuertes en Jehová y en el poder de su fortaleza." Cuando las reciban tendrán mayor éxito en ganar almas para el adelanto del evangelio en todos los países de la América y de las islas del Caribe.

En números futuros de **EL HERALDO DE SANTIDAD** estudiaremos algunas de estas vitaminas espirituales.

Por C. Warren Jones, D.D.



De Otros Campos...

Islas del Cabo Verde

COMO a trescientas millas de la costa occidental del Norte de Africa yace un pequeño archipiélago de catorce islas, cuya superficie total es de 3,929 kilómetros cuadrados.

Este archipiélago fué descubierto a mediados del siglo XV por navegantes portugueses bajo la dirección del Infante don Enrique el Navegante, y desde entonces han pertenecido a Portugal.

Las Islas del Cabo Verde son muy montañosas, y las tres islas más grandes están formadas por masas de lava volcánica. Sin embargo, el suelo fértil es cultivado y rinde abundante fruto. Entre las industrias de la isla se cuentan la pesca, los ingenios de azúcar, la explotación de yacimientos de sal, el algodón y los sombreros de paja.

Por más de 330 años, las islas fueron usadas como punto de escala en el tráfico de esclavos procedentes del Africa. Generalmente estos pobres esclavos eran detenidos en las islas hasta que se tenía un comprador para ellos. Estos africanos traían consigo sus religiones idólatras y animistas y sus supersticiones crasas, y al mezclarse con los aborígenes de las islas influyeron en su constitución y religión.

Los europeos establecieron la Iglesia Católica Romana en las islas, y en 1532 fué consagrado el primer obispo católico de Cabo Verde. Pero como ha sucedido en otros lugares, así como las razas se habían mezclado, las religiones se mezclaron. Los isleños substituyeron el crucifijo por sus fetiches idólatras, se hicieron católicos, pero permanecieron en la misma obscuridad espiritual.

Hasta el principio del siglo veinte, los moradores de este archipiélago eran un pueblo olvidado. Muy pocos habían oído algo de ellos y ninguna de las iglesias protestantes había decidido hacer algo por el bienestar espiritual de ellos. Sencillamente nadie estaba interesado. Esto es, nadie excepto Dios. El tenía un plan para los caboverdianos. En los planes divinos estaba incluido escribir en esas islas volcánicas uno de los más desafiantes capítulos de la historia del movimiento misionero en el siglo veinte.

Y en este plan, el instrumento escogido fué un joven marinero caboverdiano de la isla de Brava. Apenas tenía 17 años de edad cuando, en el barco de su padre, desembarcó en la bahía de Providencia, en el norte de los Estados Unidos. Al bajar a tierra, su deseo primordial era divertirse como los marineros suelen hacerlo. La religión no tenía ni una parte mínima en sus planes. Pero Dios le guió

derechito a un servicio que estaba siendo celebrado en la calle. Y allí mismo, de rodillas en la banqueta, Juan Díaz fué salvo. Poco después fué santificado en una Misión, que andando el tiempo llegaría a ser parte de la Iglesia del Nazareno. Sintió el llamado de Dios a testificar ante sus paisanos. Y, auspiciado por sus amigos de la misión, regresó como misionero a Brava. Gorriá el año de 1901.

Con Juan Díaz los primeros rayos de la luz de Cristo empezaron ahora a brillar en Cabo Verde, pero había muchos que querían apagarla. ¡Esos fueron tiempos de sufrimientos indescriptibles! Dos veces la turba lo golpeó y lo dejó por muerto. Sus propios familiares se volvieron contra él, "y sus seres amados extendieron la calumnia de que practicaba debajo de la cama con el diablo, y de que al filo de la madrugada cabalgaba sobre las campañas en un gran caballo blanco." Cuatro veces fué encarcelado. Los que aceptaron el mensaje de Cristo, fueron apedreados y encarcelados. Las niñas y las mujeres sufrían la misma suerte. ¡Empero Dios . . . da la victoria por Cristo Jesús! Permanecieron fieles, el grupo creció, y en 1914 se organizó la primera iglesia con 60 miembros, con un espacioso edificio. La obra siguió creciendo en la isla de Brava y otras islas fueron visitadas y evangelizadas.

Por años y años, Juan Díaz mantuvo la luz ardiendo casi sin ayuda. Pero los fieles en las islas y algunas iglesias en los Estados Unidos siguieron orando que Dios mandara misioneros a las Islas.

Y en 1936, el reverendo Everette Howard y su esposa arribaron a las islas, siendo los primeros misioneros evangélicos a las Islas del Cabo Verde. Plugo a Dios abrir toda una nueva era desde la fecha de su advenimiento. La obra prosperó rápidamente. El reverendo Howard hizo una jira de las islas habitadas y pidió que Dios hiciera posible el tener una iglesia en la ciudad más grande de cada isla. Se dedicó a la preparación personal de obreros nacionales. El excelente grupo de obreros nacionales que ahora pastorean nuestras iglesias es una prueba de su éxito. Dios bendijo la obra con grandes avivamientos, y muchos fueron convertidos, inclusive un sacerdote romanista, que ahora es un activo ministro nazareno. Algunos años después llegaron otros misioneros para ayudar en la tarea. En unos años, el número de miembros se había multiplicado varias veces. ¡La fe y las oraciones y la fidelidad de Juan Díaz, y de los primeros cris-

tianos, y de los esposos Howard, y de los que habían orado al paso de los años había al fin traído —y seguirá trayendo— un fruto precioso de almas redimidas!

Las estadísticas revelan el crecimiento experimentado bajo la superintendencia de los esposos Howard, y de los misioneros Mosteller, quienes quedaron como superintendentes de distrito cuando, en 1951, los Howard tuvieron que regresar a los Estados Unidos por razón de una grave enfermedad de la señora Howard. Ellos han sido desde esa fecha superintendentes del Distrito Mexicano de Texas.

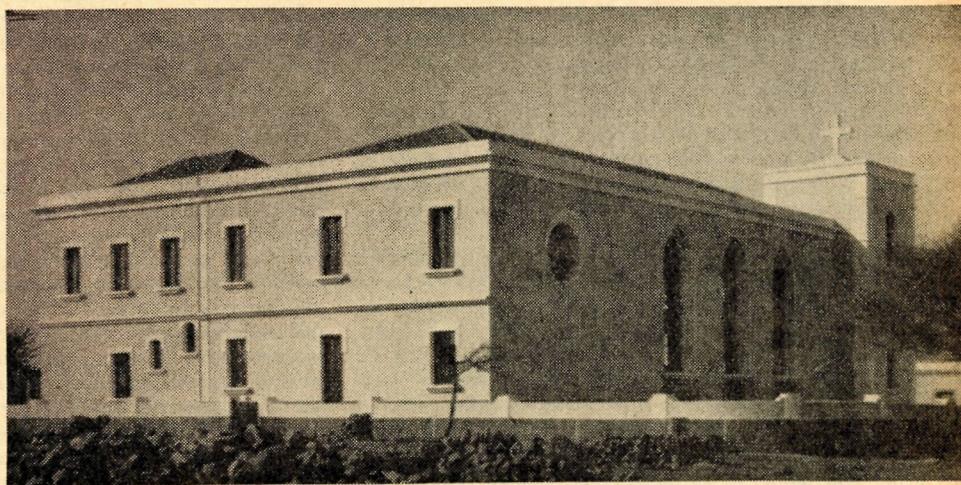
El Maestro contó una parábola de un hombre dueño de una viña. A la primera hora contrató unos trabajadores. A la hora nona contrató a otros. Pero a la hora undécima el trabajo no estaba acabado, de modo que salió y contrató a otros. Al final

del día les pagó a todos por igual. La luz de Cristo ha brillado en Cabo Verde. Díganlo con voz elocuente los cuatro o cinco mil que en algunos domingos llenan nuestras iglesias. Pero, ¿quién dirá que el sol de mediodía ha brillado ya en las islas de Cabo Verde? Todavía hay más de 150 mil en tinieblas. Dios, el gran Señor de la vida, está buscando obreros que vayan, obreros que oren, obreros que ofrenden. ¿Quién irá?

Estadísticas

Misioneros	8
Obreros nacionales	10
Iglesias organizadas	6
Misiones y escuelas dominicales	33
Miembros	1,851
Asistencia a la escuela dominical	1,900

Este es el hermoso templo de la Iglesia del Nazareno en la ciudad de Praya, ciudad capital de las Islas del Cabo Verde que se halla situada en la isla de Santiago. Fué edificada en 1946, y tiene un cupo de 1,500 personas. Es una de las iglesias protestantes más grandes de toda el Africa Occidental.



Adoración A Dios

Sobre mi frente de tu luz derrama
El baño matinal de perlas y oro;
Y hasta besar el polvo, a ti yo adoro
Al sentir la caricia en que me baña.

La floresta y el monte todo inflamas
Y en el contacto de tu luz de oro
Vas despertando en el inmenso foro,
Hoy, la sublime creación te aclama.

Horas de meditar, ¡feliz momento!
En que las almas su plegaria elevan.
Se satura el espacio del aliento

Del holocausto que al santuario llevan
Y fundidas así almas y cosas,
Ofrece a Dios la creación sus rosas.

—Román Torres

Señor, Tú hiciste el valle y la alta cumbre,
El mar, el cielo azul y las estrellas,
El caro sol con su esplendente lumbre,
El rayo que retumba y las centellas.

Diste al viento sus ligeras alas,
Sonrisas a las rosas del vergel,
A la pradera, sus brillantes galas,
Aromas y matices al clavel.

Lleva también al corazón del hombre
El amor y la fe que lo levante,
Para que pueda orar cuando te nombre,
Y alabarte también, cuando te cante.

—Luz y Verdad

Mi Testimonio

ESTE es mi testimonio que me solazo en relatar para la gloria y honra de Dios Todopoderoso, pues El me sacó de la Iglesia Católica Romana, y esto nunca dejará de ser un milagro para mí.

Nacida de padres católicos, fui criada en un hogar católico. Mi madre era una católica devota, y a mí se me enseñó que la lectura de la Biblia era un pecado, que cualquiera cosa que no era católica era pecado; que aun el conversar con protestantes era pecado, y que nunca había de escucharles. Desde luego el entrar a una iglesia protestante era un pecado mortal.

Así que cuando encontré al joven que hoy es mi esposo, y él me propuso matrimonio, yo le pedí que se hiciera católico, para que pudiéramos casarnos con padrinas de boda, y yo pudiera llevar vestido de novia, y todo lo demás. Pero él era de otra creencia, y ahora estoy tan agradecida que él se mantuvo firme, y me dijo: "No, yo no puedo hacerme católico. Yo te he aceptado con tus creencias y si tú me amas, harás lo mismo."

Pocos días antes de casarnos, el sacerdote me llamó a su oficina, y allí me hizo ver "el gran pecado" que yo estaba cometiendo al casarme con un hereje, así como el gran mal que traía sobre la Santa Madre Iglesia. Por ello, a la hora de la muerte, el clero católico no tendría nada que ver conmigo, ni me ayudaría a "bien morir." Además, el sacerdote me dijo que yo les estaba haciendo un gran mal a los niños que tuviéramos, pues *también ellos* serían excomulgados de la Iglesia Madre. Me dijo todo esto con una voz de trueno, llena de amenazas, y me asustó mucho llenando mi corazón de miedo.

Pero creo que Dios quiso que nos casáramos, y fuésemos unidos en matrimonio en la fecha señalada. Como había dicho el sacerdote, yo no era digna de ser casada dentro de la iglesia, y mucho menos delante del altar mayor. Así que la ceremonia fué llevada a cabo en un cuartito detrás de la iglesia, el mismo cuarto en donde se guardaban la máquina de lavar, las mangueras y cosas por el estilo.

Mi esposo siempre mantenía un Nuevo Testamento (uno de éstos que tienen las palabras de Jesús en letras rojas), así como una Biblia. A mí siempre me habían gustado los libros. Cuando veía un libro, siempre miraba su contenido. Pero con estos dos libros era muy diferente. Tenía tanto miedo de ellos que cuando hacía la limpieza, apenas les quitaba el polvo los ponía otra vez en su sitio, y nunca tuve valor de abrirlos y leerlos. Cuando mi esposo tomaba el Nuevo Testamento o la Biblia para leer, yo me llenaba de miedo y salía del cuarto. Pero una noche, mi esposo me pidió que me sentara y escuchara la lectura de un pasaje de ese libro, y que viera por mí mismo si había algo de perverso en él. De modo que, con el temor de costumbre, me senté tan lejos como me fué posible, y mi esposo empezó a leer.

El empezó a leer los capítulos 5 y 6 del Evangelio de Mateo, una parte del Sermón del Monte. Al terminar de leer, mi esposo me preguntó: "¿Te gustó? ¿encontraste algo de malo?" Y yo le respondí: "No, me parece muy hermoso." Y de veras, sus palabras parecieron dejar un efecto de tranquilidad en mi corazón. A medida que pasaba el tiempo, empecé a sentir un profundo deseo de leer aquel pequeño Nuevo Testamento por mí misma. Así que, después de pensar mucho tiempo, me armé de valor y decidí leerlo a solas.

Recuerdo que me dije: "Mañana lo leeré," y durante todo ese día estuve pensando en ello, la primera cosa que vino a mi mente al despertar al día siguiente fué: "Hoy lo leeré." Cuando mi esposo hubo partido para su trabajo, y hube dormido al niño que ya teníamos para entonces, cerré con llave todas las puertas, y después de que me cercioré de que no venía nadie, temblando, tomé el Nuevo Testamento en mis propias manos. Lo abrí, y empecé a hojearlo, y, querido

lector, ¡imágenes mi sorpresa cuando no encontré ni la palabra "misa" ni "purgatorio," ni los nombres de ninguno de los santos, y vírgenes a quienes yo oraba, y de los que era muy devota! Pero ni uno era mencionado en el librito. Muy a pesar de lo que yo esperaba, ni siquiera el Papa era mencionado. Me pude dar cuenta de que el tema principal era Jesucristo. Y me encontré con las siguientes palabras que me parecían hacer temblar a la misma tierra: "Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6).

Estas palabras fueron como un rayo que hubiera caído sobre mi corazón. Yo comencé a razonar y a pensar: "¿Acaso no hemos sido siempre enseñados que podemos llegar al Padre por medio de los santos y vírgenes, y en este lugar Jesús está diciendo que nadie viene al Padre sino por El?" ¿En qué lugar quedaban los santos y las vírgenes? El temor que antes había sentido ni siquiera podía compararse al que me acogió ahora. Pronto cerré el librito y lo coloqué en un sitio, no queriendo tener nada que ver con él. Sin embargo, quiero decir que sentía temor, y un poco de gozo a la vez. Entonces no pude explicarme esto, mas ahora sí lo entiendo. Pablo dijo que muchos recibieron la Palabra con gozo y con temor. Ahora sé lo que él quiso decir, pues es una mezcla de ambos.

Allí fué cuando el Espíritu de Dios empezó una obra hermosa y maravillosa en mi alma, pues este texto no me dejó en mucho tiempo. Me seguía continuamente. Al platicar con alguien, al estar en la misa o en el cine, el texto estaba presente en mi mente. Era mi último pensamiento al acostarme, y mi primer pensamiento al despertar. Llegó un día en que no pude aguantar más. Toda una noche me había quedado despierta, sin poder pensar en otra cosa. Entonces me dije a mí misma: "Lo que debe haber pasado es que leí mal el texto, y por eso no puedo olvidarlo, pues no lo leí correctamente." Así que me levanté muy quietamente, mientras mi esposo y mi hijo dormían, y me fui directamente al sitio en que se hallaba el libro (no necesitaba luz para hallarlo, pues cada vez que pasaba por allí me le quedaba viendo, y era como algo vivo en el estante de libros). Lo tomé, me fui a la cocina, encendí la luz, y empecé a buscar esa frase. Desde luego yo no sabía cómo buscar un texto de la Biblia, ni nada de evangelios, o de capítulos y versículos, de modo que tuve que buscar mucho rato antes de hallarlo. Después de leerlo varias veces, me dí cuenta de que no lo había leído mal. En esos momentos sentí una paz maravillosa que vino sobre mí, y me sentí muy contenta de que el texto, tal como yo lo había recordado, estaba correcto. Y después de leerlo algunas veces más, me volví a acostar, y dormí profundamente y en paz.

Al despertar por la mañana no pensé más en el asunto. Ya el texto no me perseguía constantemente, sino que al contrario sentía gran paz. ¿Es esto difícil de entender? Sentía paz, porque creí el texto. Habiéndolo aceptado como la verdad, ya no me rebelaba en contra de ella y experimenté paz.

Yo seguía asistiendo a la misa, a los cines, y haciendo todo lo que antes hacía, pues todavía no era una nueva criatura en Cristo. Al paso del tiempo sentí otra vez un profundo deseo de leer las Escrituras para ver qué nuevo gozo encontraría. Y otra vez tras puertas cerradas, me dí a la lectura del Nuevo Testamento. Al terminarlo, "me gradué" y empecé el Antiguo Testamento. Y mientras más leía, más me asía la convicción de que la Biblia era la verdad, y que sus enseñanzas me darían vida eterna, y que las enseñanzas de la Iglesia Romana no me la podían dar, pues sus enseñanzas no estaban de acuerdo con la Palabra divina y poderosa de Dios.

Aquí me encontré con un gran problema. Creía en la Biblia pero tenía temor de separarme de la Iglesia Católica. No había olvidado lo que me había dicho el sacerdote antes de mi boda. Y además, ¿qué dirían mis amigos? ¿qué

pensarían mi madre y mis hermanas, y todos los del pueblo? Me hice esta proposición, seguiré yendo a misa, para que la gente me vea, y leeré la Biblia en mi casa, y nadie sabrá nada. Y eso hice. Pero el Señor tenía otros planes para mi vida. ¡Alabado sea su Nombre! Planes hermosos y bendecidos. Seguí asistiendo a la misa, y leyendo la Biblia en casa. Leyendo la Biblia y asistiendo a misa. Parece que había una contienda entre la Iglesia Católica y la Palabra de Dios por la posesión de mi corazón y de mi alma.

En los últimos meses de 1943, lei donde se nos cuenta de cuándo Dios dió a Moisés los Diez Mandamientos, y a manera de otro relámpago, este texto fué escrito por el Espíritu Santo en mi corazón: "No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra: no te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso." Teniendo estas palabras todavía frescas en mi mente, asistí el domingo a misa. Aunque yo no lo sabía entonces, ésta sería mi última misa. Pero el Señor sí lo sabía. Al decirle a mi esposo que ya me iba a misa, él me dijo: "Está bien, yo arreglaré al niño, y nos iremos a la escuela dominical."

Era una mañana fría, los árboles se veían yertos, el sol no brillaba mucho, y la tierra misma parecía dura y fría. La iglesia había sido el lugar de mis devociones desde niña; conocía a todos los que asistían a ella, y todos me conocían a mí. Aquí había tomado mi primera comunión, y en verdad me sentía como en mi casa al estar en la iglesia. Pero esta mañana, al abrir la puerta y poner mis pies en el recinto, algo me pareció ridículo. Algo extraño estaba sucediendo. No me sentía como de costumbre. Me sentía como si fuera una extraña en un lugar extraño, y hasta los conocidos a mí alrededor me parecían extraños. Me senté como a la mitad de la iglesia. Contemplé las paredes, llenas de imágenes de santos y de vírgenes. Por primera vez sentí un temor extraño que invadía mi corazón al contemplar esas cosas. El Espíritu Santo de Dios estaba haciendo su obra maravillosa en mi corazón en esa mañana. ¿Quién puede obrar en el corazón humano como el Espíritu de Dios? Y dominando todas estas emociones extrañas, pude ver el texto bíblico relativo a las imágenes, resonando en mi corazón y en mi mente, diciéndome: "Salte, vete de aquí." Al fin, no pude soportar más, me levanté y casi corrí al salir de la iglesia. Sentía como si siete demonios me persiguieran, y sin duda los demonios querían que yo volviera para atrás. Salí, y cuando tras de mí se cerraron las puertas de "la Iglesia Santa Católica Romana," . . . ¡allí mismo Dios me salvó! ¡Alabado sea su nombre para siempre! Me sentía como si las cadenas se me hubieran caído, y hasta miré hacia abajo en busca de cadenas rotas. Tan real era mi sentir. Sentí que algo me había sido quitado del corazón, ¡tan liviano y maravilloso! Cuando levanté mis ojos, y me encaminé a mi casa, contemplé un mundo nuevo. Nunca había notado cuán hermoso lucía el cielo, ni el sol había brillado tanto, ni los árboles se veían tan hermosos. Era como si yo hubiese salido de la muerte, y en verdad era así. De modo que regresé a mi casa como andando sobre las nubes. Encontré a mi esposo rasurándose, y él me dijo: "¿Tan pronto estás de regreso? El cura acortó la misa esta mañana, ¿no es así?" Le contesté: "Oh no, yo me vine para acompañarte a la escuela dominical."

Esto le sorprendió de tal manera que la navaja se le cayó de las manos. Casi no podía creer lo que yo le había dicho, pues por mucho tiempo había insistido en que yo le acompañara a la escuela dominical, sin conseguirlo.

Ahora, mi único deseo es crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Y digo mi testimonio para que por medio de él, alguna alma pueda ser salva y cobrar valor. Ahora soy una nueva criatura en Cristo, y el Señor me ha quitado del corazón los deseos mundanos, y todo se ha hecho nuevo.

—Lita Olguin

¡Deudores!

POR necesidad, generalmente, y también por ignorancia, los hombres contraen deudas que pesan sobre sus vidas como enormes cadenas de angustia y desesperación. Individuos hay, que piden prestado para subvenir a sus imperativos categóricos, como son el alimento, el vestido, y el techo para cubrirse. Otros contraen deudas para hacer frente a su prodigalidad o a su vanidad. Es natural que el que debe dé alguna garantía, porque los acreedores procuran asegurar sus derechos, ya sea conservando alguna prenda en garantía, o algún documento que pueda usarse para obligar al que debe a pagar. Decía el notable hombre de letras y diplomático Benjamín Franklin, que es mejor acostarse sin cenar, que despertar con deudas.

Desde un punto de vista subjetivo, el hombre es deudor a Dios de muchas cosas; (a) de la vida, de la salud, del hogar, del trabajo, del dinero y posesiones, de las cosas agradables de la vida y en fin de todo lo que constituye parte de su existencia. Porque sabemos que nadie vive por sí ni muere para sí. Todo proviene del Ser supremo.

Pero a más de los bienes que recibe de Dios, y de los cuales es mayordomo, el hombre por herencia trae consigo una deuda terrible! La carga del que viola la ley de Dios y que por ello debe recibir la recompensa adecuada. El hombre es pecador contumaz. Todos sus pensamientos, palabras y obras son eslabones de una cadena ininterrumpida de pecado que debe recibir su castigo. Porque la paga del delito se llama castigo o pena. "Ciertamente, no hay hombre justo en la tierra, que haga bien y nunca peque" (Eclesiastés 7:20).

El hombre, debe recibir la paga por su pecado. Esto es ineludible, porque dice la Palabra de Dios que "Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará."

"La paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23). "Sobre los malos lloverá lazos; fuego y azufre, con vientos de torbellinos, será la porción del cáliz de ellos" (Salmos 11:6). "El alma que pecare, esa morirá" (Ezequiel 18:4).

Ciertamente, la deuda del pecado es terrible, porque no hay hombre capaz de pagarla, y librarse de la condenación. Sin embargo, Dios nuestro Padre celestial, por su sola gracia, sin tomar en cuenta mérito alguno de parte del hombre, por su solo amor, ha querido librar a los deudores del horrendo porvenir que les espera; para ello ha enviado a su Hijo Jesucristo para que pague las deudas contraídas por el hombre pecador (Juan 3:16).

"Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:8).

—Albores

La Sociedad Bíblica Americana

POR algunos años la Iglesia del Nazareno ha mantenido relaciones muy estrechas con la Sociedad Bíblica Americana, el grupo establecido en los Estados Unidos que coopera con las otras ramas de las Sociedades Bíblicas Unidas. Hemos designado dicha Sociedad Americana como la organización a la que las iglesias nazarenas han de contribuir económicamente. Debido a ello, hemos tenido un representante en su Cuerpo de Consejeros. El doctor S. T. Ludwig ha fungido honorablemente como vicepresidente del Concilio. Por razón de la estrecha relación existente entre el trabajo de la sociedad y el proyecto anual de los jóvenes de auspiciar una ofrenda para dicho trabajo, el que esto escribe, secretario general de las sociedades de jóvenes, fué nombrado como representante de la Iglesia del Nazareno ante el Cuerpo de Consejeros.

Fué un privilegio para mí el haber asistido a la junta anual del Concilio de Consejeros que se reunió en el mes de diciembre en la ciudad de Nueva York, acompañado del señor Al Ramquist, miembro de la Junta General. Resultó ser una de las experiencias culminantes de toda mi vida. El alcance de la Sociedad Bíblica es sorprendente. La visión de los hombres que encabezan sus actividades es inusitada y sus móviles espirituales en sus tareas y su propia devoción personal a Cristo son insuperables. La ma-

nera de cómo es administrado el dinero que llega a sus manos está por arriba de toda suspicacia. La tene-nería de sus libros es minuciosa y el dinero es usado en conformidad con la voluntad de Dios.

Es menester recordar que hay una relación muy estrecha entre la traducción y la publicación de la Palabra de Dios en varios lenguajes y dialectos y nuestra propia obra misionera. Algunos de nuestros misioneros han trabajado con las Sociedades Bíblicas Unidas en la confección de una gramática y alfabeto de varias lenguas y dialectos, y en la traducción de algunas porciones de la Escritura a estos dialectos, y enseñando a los indios a leer sus propios lenguajes. Pero más importante aun es la manera en que nuestros misioneros en todos aquellos países en que no se habla el inglés dependen del trabajo que las sociedades bíblicas están haciendo. El trabajo misionero sería difícilísimo—si no completamente imposible—si no fuera por el trabajo básico de proveer la Biblia en los idiomas de los pueblos y naciones.

Las iglesias nazarenas en los Estados Unidos dieron \$13,946.00 dólares en el año de 1952 a la Sociedad Bíblica Americana, y nuestras iglesias en los campos misioneros hicieron también su parte. Cada año nuestras iglesias levantan una ofrenda para la causa bíblica. Esta ofrenda está auspiciada por las sociedades de jóvenes, pero se espera que todos hagan su parte.

Intercesores de Oración

Campamentos Juveniles

Sabemos muy bien que nuestros distritos latinos todavía no han logrado organizar sistemáticamente los campamentos juveniles. Hay ciertas situaciones que en nada se comparan con las condiciones de sus vecinos del norte. Sin embargo, conviene mencionar que en el mes de junio, varios de los distritos nazarenos de habla inglesa organizan campamentos juveniles. Estos son con el fin de instruir a los jóvenes en las cosas espirituales al mismo tiempo que para darles tiempo de recreación bajo supervisión evangélica. Los resultados de esta clase de trabajo han sido muy abundantes.

Debemos orar al Señor por este trabajo juvenil donde se lleve a cabo. Los que no tienen campamentos juveniles, a veces organizan su trabajo en conexión con la Asamblea de Distrito o los cultos campestres. En este verano habrá diez a doce mil jóvenes en se-

setenta campamentos dirigidos por cerca de 1,500 obreros y consejeros. Los jóvenes se divertirán, pero también orarán juntos y oirán la predicación del Evangelio. Sin duda que muchos se entregarán a Cristo y otros recibirán la experiencia de la santificación. En los años pasados ha habido cerca de cinco mil personas convertidas en estos campamentos.

Oremos por este programa y por los planes que para ayudar a la juventud organice nuestro distrito. Pidamos al Señor que los jóvenes capten una visión clara de su responsabilidad ante un mundo necesitado. Oremos por los directores de los campamentos y por los presidentes de las sociedades. Algunos de los jóvenes recibirán llamamiento para predicar el evangelio, para dedicarse a la tarea misionera y para seguir vocaciones cristianas. Oremos al Señor para que estos campamentos sean tiempos de bendición espiritual y que el Espíritu Santo ayude a nuestros jóvenes a hacer las decisiones en favor de un servicio más aceptable a Dios.

Reafirma

La Princesa Ciega

VIVIA en una isla, en medio del mar azul, una princesita que tenía casi todo lo bueno que hay en el mundo. Digo que tenía casi todo, porque, aunque vivía en un hermoso palacio con piso de mármol blanco, con hermosas flores en el jardín, y con sus padres de los más cariñosos y buenos que podía haber, esta princesita era ciega.

La princesita Irma había oído la fragancia de las flores, pero no las había visto; había oído a su madre cantar, pero nunca había podido verle la cara a esa cariñosa madre.

Todo el mundo procuraba divertir a la princesita. Le relataban cuentos, le cantaban canciones, y los niños de la ciudad, que la querían mucho, venían a jugar con ella. Pero siempre la princesita Irma se preguntaba: “¿Llegará el día en que pueda ver?”

Un día uno de los soldados del rey llegó al patio del palacio. Se desmontó de su caballo blanco y, haciendo una reverencia, le dijo: “¡Oh, rey, tengo buenas nuevas! Un médico maravilloso trabaja en un hospital más allá de las montañas. El ha hecho a los ciegos ver. Me parece que podrá darle vista a la princesita; así que he venido a toda carrera a dar esta nueva a vuestra majestad.”

“Te doy las gracias,” dijo el rey. Lleno de regocijo, fué a darle la nueva a la reina. “Más allá de las montañas hoy un maravilloso médico que puede devolver la vista a los ciegos. Tal vez pueda curar a nuestra hijita.” Regocijada, la reina fué a contarle a la princesita la gran noticia.

Todos los de la ciudad oyeron hablar del médico maravilloso y sintieron grandes esperanzas de que él pudiera sanar a la princesita.

La princesa se preguntaba: “¿Será verdad que este médico y las enfermeras del hospital puedan curarme para que yo pueda ver las bellezas de este mundo? ¿Las flores, el mar, los montes y los pájaros de que me cuentan los niños?”

Llegó el día en que la princesita había de ir al hospital. Al pasar por las calles los hombres y las mujeres y los niños de la ciudad se decían: “¡Ojalá que el médico la cure! ¡Ojalá que la haga ver! Queremos que vea las hermosas rosas,” y arrojaban rosas al coche en que iba la niña. Una niña que había jugado mucho con ella le gritó cuando la vió pasar: “Oh princesita, ruégale al médico que te haga ver para que puedas mirar los pajaritos que vuelan tan alegremente por el cielo.” Otro niño gritó: “¡Oh princesita, quiero que veas las conchas de tan lindos colores que hallamos en la playa, y el mar tan azul!”

Y la princesita al oírles se preguntaba: “¿Podré yo ver algún día todas las bellezas del mundo que Dios ha hecho?”

Al fin llegó el coche al gran hospital y la prin-

cesita entró a donde estaba el médico. La enfermera la preparó y luego el médico, con manos cariñosas, le hizo la operación necesaria y le vendó los ojos. “Tendrá que tener los ojos vendados por muchos días,” dijo el médico, “para que no les dé la luz hasta que estén bien.” Por días y días la princesita tuvo que estar en cama y pensando: “¿Será verdad que algún día yo podré ver todas las bellezas del mundo que Dios ha hecho?”

Después de muchos días le quitaron la venda de los ojos. El rey y la reina estaban allí esperando que el médico lo hiciera. “Ahora dinos, princesita,” dijo el médico, “¿qué ves?”

“¡Oh, puedo ver!” exclamó la princesita. “¡Todo se ve lindo y maravilloso! ¿Será verdad? ¿Puede ser cierto que de veras veo?”

La reina estaba llorando de alegría y el rey contestó: “Sí, hijita, en verdad ves.”

Por fin llegó el día en que la princesita había de volver al palacio. La noticia se había difundido. En la ciudad donde vivía el rey, los niños se decían unos a otros: “¡El médico ha hecho ver a la princesita!”

Los niños se llenaron de alegría cuando, al pasar por las calles el coche de la princesita, un niño le arrojó rosas y le dijo: “¡Mira, princesita! ¿No te parecen lindas?”

“¡Sí, las veo!” contestó ella. “Son lindas en verdad. ¡Qué bueno es Dios que hizo las flores tan bellas!”

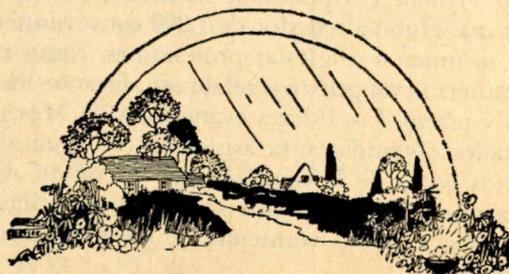
Otro niño mirando los pájaros que volaban por el cielo, le dijo: “Princesita, ¿ves los pájaros que vuelan por el aire?”

“Sí, los veo,” contestó la princesita. “¡Qué bueno es Dios que hizo los pajaritos!”

Pasaron por la orilla del mar con su arena dorada, y un niño exclamó: “¡Princesita, mira qué dorada es la arena del mar y qué azul el agua!”

La princesita no pudo esperar más. “Quiero bajarme aquí al lado del mar un momento,” dijo al cochero y éste paró. La princesita dió unos pasos sobre la arena de la playa; luego, inclinando la cabeza, dijo: “Padre celestial, te doy gracias porque me dejas verlas al fin.”

—Guía del Hogar



Libros para el Ministro

Las responsabilidades de un ministro hacia su congregación son tan variadas como las necesidades de sus miembros. Para estar a la altura de ellas, el ministro necesita mejorar continuamente su ministerio. En esta tarea, estos libros le serán una gran ayuda.

1

TRATADO SOBRE LA PREDICACION

Por JUAN BROADUS. Reconocido por largo tiempo en el campo hispano. Presenta todas las fases de la construcción del sermón, así como los diversos tipos de sermones y métodos de predicación. 263 páginas con excelente impresión.

Precio, \$1.50

2

LUCES PARA PREDICADORES

Una colección de bosquejos de diversos tipos, por M. E. MARTINEZ. Más de 200 páginas, buen papel, impresión a la rústica. Ayudará a cualquier ministro en el desarrollo de sus sermones.

Precio, \$1

3

HERMENEUTICA BIBLICA

Esta es la traducción en castellano de la obra del doctor S. TERRY, la cual ha sido reconocida por medio siglo como la mejor obra en la materia de la interpretación bíblica. Indispensable para todo ministro. Buena impresión y acabado; 350 páginas.

Precio—En tela, \$2.50; a la rústica, \$2

4

ARTE CRISTIANO DE LA PREDICACION

Por el doctor ANGEL M. MERGAL. Un libro moderno de homilética para el uso tanto del ministro como del aula de clases. Es amplio, comprensivo, claro y moderno en su tratamiento. Encuadernación a la rústica, con 350 páginas.

Precio, \$1.75

Haga sus pedidos hoy mismo a

Casa Nazarena de Publicaciones

2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 41, Mo., U.S.A.

Gran Campaña Evangelística en México

México, D.F.—(E/P).—Más de 20,000 personas han asistido a los servicios evangelísticos celebrados por el connotado evangelista, doctor Hyman J. Appelman en diversas ciudades de la república mexicana. Hubo alrededor de 1,200 conversiones, y más de 200 personas se unieron a iglesias protestantes, como resultado directo de este esfuerzo evangelístico celebrado durante los meses de enero, febrero y marzo. Los líderes evangélicos de México declaran que los resultados obtenidos y la asistencia continuamente grande a estos servicios hacen de la campaña del reverendo Appelman la de mayor éxito en la historia del país. Hubo familias enteras que se entregaron a Cristo y veintenas de jóvenes fueron llamados al ministerio.

EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director

Sergio Franco, Oficial de Redacción

Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador

Vol. VII 1 de junio de 1953 Núm. 11

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending.

Printed in U.S.A. — Impreso en los E.U.A.